

Vol. 10 N° 1 • enero - junio 2020



PROEMIO

Hacia un horizonte común: Ciencia, arte y cultura

Los estudiantes somos mineros laboriosos que con la barra del estudio exploramos en las minas de la ciencia, riquísimos filones, con este pensamiento del maestro Jesús Enrique Lossada, inicio mi reflexión, inscrita en una época y situación país, minada de dificultades, retos, polarización, iniquidad y calamidad que hemos heredado nosotros los jóvenes; esto nos convoca a la búsqueda creativa y activa que ha generado altos niveles de equidad, en el acceso al proceso de investigación y a la democratización de la información. Esto es denominado por Massarini (2009), reapropiación social de la ciencia, es decir, se introduce una nueva forma de administrar el fenómeno científico-tecnológico con participación de estudiantes y comunidades gestoras y beneficiarias del conocimiento.

En efecto, en este momento histórico, se genera una nueva forma de acercamiento, construcción e impacto científico y sociocultural, respaldado por comunidades de investigación, que están logrando enlazar la ciencia, arte y cultura desde la academia. Este trinomio según Reyes y Aular (2018), flexibilizan la formación, ampliando espacios y experiencias complementarias que nutren el perfil integral del estudiante, el cual les permite identificar, construir y aprovechar oportunidades, encontradas en tales espacios. Lo planteado, suma autonomía e identidad, indicadores significativos para dinamizar la expresión del pensamiento y las actitudes científicas en un sistema universitario pluricultural y multiétnico.

Al respecto, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su artículo 119 fundamenta la equidad y determinación de los pueblos y comunidades indígenas: "El Estado reconocerá la existencia de los pueblos y comunidades indígenas, su organización social, política y económica, sus culturas, usos y costumbres, idiomas y religiones, así como su hábitat y derechos originarios sobre las tierras que ancestral y tradicionalmente ocupan y que son necesarias para desarrollar y garantizar sus formas de vida..." con base a lo planteado, las universidades encuentran

en la democratización del conocimiento una manera de consolidar la investigación voluntaria, sin distinción de clero o grupo étnico, en particular en una población indígena que en Venezuela, representa un 2.9% de la población total, se centra en el estado Zulia su mayoría con el 61.2% de la población indígena total, del cual los Wayuu constituyen el 51.1%, según el último Censo Nacional de Estadísticas (2011).

En este contexto, la universidad del Zulia, se compromete con la construcción de una sociedad inclusiva, con responsabilidad social y orientada a erradicar la pobreza y la desigualdad, a través de metas consensuadas que creen condiciones para elevar la capacidad resolutoria de los estudiantes ante los problemas y riesgos sociales. Lo planteado, fundamenta las nuevas tendencias y políticas locales, nacionales e internacionales de investigación, que convergen en un propósito común: la construcción de una sociedad del conocimiento inclusiva y diversa, que amplía los escenarios de interconexión, diálogo y concertación para crear puntos de encuentro hacia la conformación y gestión de una red de conocimiento de interés global y multiétnico.

Ahora bien, los estudiantes indígenas que nos formamos en La Universidad del Zulia (LUZ), hemos aprendido a trabajar como oruga, en un proceso de metamorfosis. Hemos sido estigmatizados, es nuestra realidad durante muchos años, privilegiando paradigmas que habían obstaculizado nuestro proceso de formación profesional. Somos un antes y un después de la experiencia en la Red de Investigación Estudiantil de LUZ (Redieluz), en este programa fuimos recibidos e insertos, con igualdad de condiciones, oportunidades y derechos. Esto ha favorecido nuestro tránsito por la escolaridad, en término de rendimiento y consolidación de una formación integral, con participar en diferentes espacios de actuación, que nos abren nuevos caminos como herederos de un futuro personal y profesional deseado.

Con esta intención, la Redieluz ha logrado articular y valorar los esfuerzos de los investigadores wayuu, con una formación flexible y deslocalizada, con participación en diversos eventos científicos, proyectos de investigación, publicaciones en revistas, participar como productor y locutor en un programa de radio.

Mi desempeño como locutora y productor dentro del Programa Radial Ciencia para llevar, protagonismo estudiantil me ha ofrecido experiencia positivas, al desarrollar: competencias comunicativas, capacidad para sistematizar saberes y extraer de ellas el contexto y pregunta pertinente. Asimismo, fortaleció en mí, la seguridad, disciplina, confianza, determinación hacia lo propio y lo del otro, esto me está permitiendo seguir soñando, creyendo y cumpliendo mis propósitos como estudiante.

Otra experiencia aportada por la Redieluz, fue la creación de la Expo- Cultura wayuu, la cual forma parte de la estructura del congreso anual que ha desarrollado la Redieluz durante 10 años ininterrumpidos, en el cual, se exhiben diversas manifestaciones de nuestra cultura indígena, con diferentes puestas en escena, esto nos ha permitido ser protagonista de nuestra propia historia, institucionalizando una manera de difundir nuestros orígenes, creencias, cosmovisión y costumbres más allá de nuestras fronteras, al intercambiar saberes y crear vínculos con los centros de investigación de LUZ, pares internacionales, estudiantes y público en generales. Es decir, ganamos y dejamos evidencia que somos un pueblo indígena, aguerrido y soñador que hemos logrado convivir en el tiempo con nuestras raíces y cultura.

También reportamos, como buena práctica, la participación de nuestra etnia en proyectos de investigación, los cuales hemos compartido con la comunidad de Paraguaipoa del Municipio Indígena Bolivariano de la Guajira, en enlace con el programa Redieluz y su Cátedra Libre Investigación Estudiantil Voluntaria para la Formación Ciudadana, a través de estos espacios de investigación, se han aplicados estrategias de sostenibilidad a través de proyectos, que atienden áreas como: educación, salud, ecología, cultura y recreación fortaleciendo habilidades y valores en respuestas a las demandas del momento.

Sin lugar a duda, la inclusión ha sido un largo camino a transitar, lleno de adversidades y desafíos, pero sobre todo de oportunidades. De tal manera que hablar de Redieluz, es referirnos a una familia de investigadores, ya que una vez, que formas parte de ella, no quieres dejarla, encontrando en su dinámica, valores, competencias y disposición por parte del personal administrativo, coordinadores, estudiantes, líderes y profesores que nos acompañan.

Definitivamente es un privilegio ser parte de esta magnífica historia, que hoy se narra, y es que no fue casualidad nuestra participación, ya estaba escrita en la historia academia contemporánea de LUZ.

Un testimonio propio, es admitir que en mis inicios moría de miedo al dar mis primeros pasos, puesto que marcar cambios, acarrea incertidumbre, causas y efectos que impactan, pero siempre encontré en el programa una mano amiga, generadora de confianza, con palabras significativa como: ¡Ten calma, si caes vuelve a empezar, pero no te detengas! Más que motivación fue un aliento, una amiga, una madre que hablaba y observaba en silencio antes que ocurriera lo deseado. Vaya que seguimos juntas en este largo camino difícil de dejar, “la articulación en la práctica de investigación del arte, la ciencia y la cultura como soporte de la academia”.

Siembre encontramos una madre en el camino lo importante es reconocenlo. Lo planteado encuentra fundamento en el discurso del Padre Francisco a los jóvenes del mundo. Dios nos dice: mantengan viva la alegría, es signo del corazón joven, nadie se la podrá quitar hagan desbordante ese gozo, y es suficiente para incendiar el mundo entero. ¡No le teman al futuro! ¡Atrévase a soñar a lo grande! A ese sueño grande los quiero invitar hoy.

Los corazones jóvenes se estimulan ante los grandes desafíos y encuentran en las adversidades la oportunidad de ser generadores de cambio, no importa cuántas veces caigas, sino cuantas veces eres capaz de levantarte y seguir. Ten fe y convicción de que algo grande espera por ti y seguir atento, porque quizás ese día sea hoy. ¡Muchas gracias a mi familia Redieluz!